

“La función social del voluntariado en la educación media superior y superior”

Dra. Zaida Francisca Morlett Villa¹⁹

Dra. Diana Hernández Rivera²⁰

Resumen

El voluntariado es una expresión genuina de solidaridad, empatía y compromiso con la sociedad. El presente documento es producto de seguimiento al artículo “Extensionismo y aprendizaje profundo. Brigada Lobos al Rescate, 25 años al servicio de la sociedad (Morlett-Villa, 2023, pág. 350–374)”, que brindaba un análisis sistemático de la función social del voluntariado y extensionismo en el nivel universitario, basando su principal indicador en el programa institucional “Lobos al Rescate”. En esta aportación, se establece que en la educación formal, desde la básica hasta la universitaria, el impacto del voluntariado es significativo en tres sentidos: primero porque beneficia a la comunidad en la cual se realiza la acción; segundo porque contribuye al desarrollo integral de los y las estudiantes; y tercero porque brinda respaldo y estatus a las instituciones que lo llevan a cabo como factor sustantivo de su función de transformación social. La propuesta está enmarcada en el trabajo del GI Calidad en la Educación en el nivel bachillerato, luego de realizar un diagnóstico en una muestra representativa de alumnos y alumnas de escuelas de la Universidad Autónoma de Coahuila sobre educación emocional y construcción de la paz; concluyendo que el voluntariado abona al desarrollo de habilidades socioemocionales, aprendizaje significativo, reforzamiento de valores e iniciativa entre los estudiantes y que para ello, se deben implementar programas bien estructurados, acompañados de procesos de capacitación y

¹⁹ Universidad Autónoma de Coahuila
Coordinación General de Extensión Universitaria
zaida_morlett@uadec.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-8716-7473>

²⁰ Instituto de Enseñanza Abierta, U.S.
<https://orcid.org/0009-0009-1156-7014>
diana_hernandez@uadec.edu.mx

seguimiento, con lo que se pueda garantizar que las intervenciones sean pertinentes y prácticas, incluyendo reconocer y valorar el esfuerzo de los voluntarios, generando espacios de retroalimentación y motivación que fortalezcan su compromiso y les permitan seguir aportando de manera significativa en la reducción de desigualdades, la adquisición de valores y la promoción de un aprendizaje integral para la construcción de espacios seguros, libres de violencia e inclusivos.

Palabras clave: *voluntariado universitario, formación integral, habilidades socioemocionales.*

Abstract.

Volunteering is a genuine expression of solidarity, empathy, and commitment to society. This document is a follow-up to the article "Extensionism and Deep Learning. Brigada Lobos al Rescate, 25 Years Serving Society (Morlett-Villa, 2023, pp. 350–374)," which provided a systematic analysis of the social function of volunteering and extension work at the university level, basing its main indicator on the institutional program "Lobos al Rescate." This contribution establishes that in formal education, from elementary to university, the impact of volunteering is significant in three ways: first, because it benefits the community in which the action is carried out; second, because it contributes to the comprehensive development of students; and third, because it provides support and status to the institutions that carry it out as a substantive factor in their role of social transformation. The proposal is framed within the work of the GI Quality in Education at the high school level, after conducting a diagnosis on emotional education in a representative sample of students from schools at the Autonomous University of Coahuila. It concluded that volunteering contributes to the development of socio-emotional skills, meaningful learning, emotional education, reinforcement of values, and initiative among students. To achieve this, well-structured programs must be implemented, accompanied by training and follow-up processes. This ensures that interventions are relevant and practical, including recognizing and valuing the efforts of volunteers, generating spaces for feedback and motivation that strengthen their commitment and allow them to continue contributing significantly to reducing inequalities, acquiring values, and promoting comprehensive learning for the construction of safe, violence-free, and inclusive spaces.

Keywords: *university volunteering, comprehensive training, socio-emotional skills.*

Introducción

La formación de valores en la actualidad se considera fundamental para la educación de las nuevas generaciones. Este proceso es continuo e involucra a las instituciones, directivos, docentes, padres de familia y estudiantes. Sin embargo, constituye un permanente desafío, dado que son los docentes quienes interactúan diariamente con los jóvenes, los que deben prepararlos para la vida social, proporcionarles herramientas útiles y dirigir sus esfuerzos hacia el desarrollo de habilidades tanto para su presente como para su futuro.

Esta formación inicia desde edades tempranas a través de los diversos niveles educativos. No obstante, no se debe desatender al estudiante universitario. Es esencial fortalecer el trabajo político e ideológico con ellos mediante cada programa de estudio, buscando una conexión con la realidad social en la que están inmersos.

Solo en la medida en que las nuevas generaciones consigan desarrollar un pensamiento crítico, podrán llevar a cabo la valoración necesaria para distinguir el sistema de valores, el bien y el mal como los ejes centrales de cualquier época. Educar en valores no implica simplemente realizar descripciones abstractas en un aula, sino que se trata de fomentar el desarrollo del pensamiento, la capacidad de reflexión y la creatividad, aspectos que caracterizan el trabajo educativo.

El voluntariado en la educación media superior y superior se refiere a las actividades solidarias y de servicio a la comunidad que realizan estudiantes, por lo general de forma voluntaria y sin remuneración económica (Saz-Gil, et. al, 2021, pág. 46). Estas actividades pueden variar desde programas de apoyo social, extensionismo, desarrollo comunitario, medio ambiente, hasta iniciativas de investigación, con el objetivo de aplicar conocimientos y habilidades en beneficio de la sociedad.

Existe ya una amplia investigación sobre los aportes positivos que brinda la acción voluntaria a las personas, en específico, a los y las estudiantes de bachillerato y universidad, pues son quienes en poco tiempo se incorporarán a la vida en sociedad de forma completa, en el ventajoso caso de haber realizado estudios formales; pues es importante mencionar que, en América Latina, sobre todo después de la pandemia, la estadística de deserción y abandono escolar, aumentó considerablemente.

De acuerdo a Bolívar-Ramírez et. al (2021, pág. 83), el voluntariado universitario es una oportunidad para que los estudiantes aumenten su sensibilidad social y ciudadana; contribuyan al desarrollo de la comunidad; interactúen con personas de diferentes contextos y necesidades; desarrollen mayor conciencia de las problemáticas sociales; pongan en práctica sus conocimientos teóricos; adquieran distintas habilidades socioemocionales, de liderazgo y de gestión; aumenten su experiencia académica, pues el voluntariado puede ser un valor agregado para el mercado laboral, demostrando iniciativa, compromiso y responsabilidad.

En ese sentido, la Universidad Autónoma de Coahuila, refrenda su compromiso social al formar a sus estudiantes siguiendo los principios y valores universales, con su sentido y dimensión humana, moral y espiritual (Morlett-Villa, et. al., 2023, pág. 21). El programa Lobos al Rescate, ha sido reconocido por lo anterior, de esta forma, en su 25 Aniversario dio testimonio en palabras de sus integrantes, para dejar huella a las siguientes generaciones.

Desde 1997 y hasta la actualidad, Lobos al Rescate ha permanecido en la Universidad, sirviendo a la sociedad a través de acciones que tienen que ver con la preservación del medio ambiente y de beneficio social en Coahuila, el país o en el extranjero, atendiendo a los damnificados por desastres naturales; esto se logra con el apoyo de prestadores de servicio social de nivel bachillerato y licenciatura, voluntarios de las diversas Escuelas de la Universidad y los colaboradores de Extensión Universitaria, que realizan cada actividad para beneficiar a la población en alguna situación de vulnerabilidad (Morlett-Villa, et. al., 2023, pág 27).

El propósito final de este trabajo de investigación-acción participativa que comenzó hace 27 años, pero que se formalizó en 2022 hasta la fecha, es identificar a partir de una propuesta metodológica de educación emocional para adolescentes de nivel medio superior, su incidencia en la construcción de ambientes pacíficos-educación para la paz-, según la percepción y desarrollo de sus propias habilidades. Como sustento teórico, la propuesta parte de la búsqueda de bases epistemológicas que revelen cuáles son los procesos formativos que pueden incidir en el desarrollo afectivo y en las respuestas violentas o no violentas de los

individuos, con el objetivo de proponer un modelo de intervención en educación emocional que pueda ser replicado y considerado en la currícula universitaria.

Desarrollo

Sentido Formativo del voluntariado

Con el nuevo milenio, la responsabilidad social universitaria adquirió gran importancia, especialmente a nivel de la gestión estratégica y en las universidades, que como Instituciones de Educación Superior (IES), comparten el principio sustantivo de servicio a la comunidad y el compromiso social. Sobre todo, tras décadas de enfocarse en los conocimientos académicos, dejando de lado la formación emocional con sentido humano que, bajo el enfoque de las nuevas pedagogías, tiene como base el aprendizaje significativo (Fullan & Langworthy, 2014, pág. 23).

Las universidades -para realizar una gestión socialmente responsable-, deben tener en cuenta los intereses de sus grupos prioritarios y cómo sus actuaciones y decisiones les pueden afectar, además de mantener un flujo constante de comunicación con ellos (Seck y Hollister, 2017, citados en Claros Moscoso, 2023).

Autores como Borel et. al. (2009, pág. 82) enfatizan la importancia de fortalecer la cultura de la responsabilidad social y fomentar acciones específicas dentro de la comunidad universitaria. Arias (2008) afirma que cuando la articulación del voluntariado con la formación está correctamente gestionada dentro de las universidades los campus universitarios se constituyen en un instrumento educativo y formativo que complementa la formación que los estudiantes reciben en las aulas.

Por otro lado, Rodríguez-Pérez (2020, pág. 210) realizaron un estudio empírico sobre los aportes del voluntariado en la formación integral de estudiantes universitarios. En este estudio, se encontró que el voluntariado puede tener un impacto positivo en la formación integral de los y las jóvenes, especialmente en su desarrollo personal y social. Los autores destacaron que el voluntariado puede mejorar la autoestima, la autoeficacia y la resiliencia de los estudiantes, así como su capacidad para relacionarse con los demás y para adaptarse a situaciones nuevas y cambiantes.

Sobre esto, recientes investigaciones demuestran que cuando una persona carece del adecuado entrenamiento emocional, se presenta un déficit en la regulación de las emociones, el cual está asociado a altos niveles de ansiedad, depresión, agresividad, violencia, ideación e intento de suicidio, bajo rendimiento académico e implicación en conductas de riesgo, como el consumo de sustancias psicoactivas (Gross, 2014; Hervás, 2011; Pacheco y Fernández, 2013, citados en Claros Moscoso, 2023).

Al respecto, Fernández Berrocal y Extremera Pacheco (2005, pág. 70) sostienen que la implicación en conductas de riesgo por parte de los jóvenes no se debe del todo a una falta de conocimiento sobre los efectos negativos que estas conllevan, sino más bien a la falta de habilidades emocionales y sociales para afrontar y solucionar los problemas de la vida cotidiana (Bolívar-Ramírez, et. al, 2021, pág. 87).

Misma conclusión en Morlett-Villa (2023, pág. 76) que establece que el desarrollo de la competencia social es mediado por la interacción social primero en la familia y luego en el grupo de pares, que refina a su vez, la capacidad cognitiva de cada persona. Empero, el contexto excepcional de confinamiento, cierre de las escuelas y el distanciamiento social impuesto debido a la aparición de la COVID-19, representó el estancamiento o retraso en el desarrollo de las habilidades sociales y de pensamiento crítico de los adolescentes; de manera que el no contar con herramientas para enfrentar la incertidumbre de la contingencia causó más estrés que la contingencia misma. En ese sentido, la formación en valores y el aprendizaje en servicio son un factor protector en el presente y futuro de las y los estudiantes.

Una forma de seguir esta sugerencia es por medio de las habilidades emocionales, puesto que son un factor protector de conductas de riesgo y, por tanto, favorecen el desarrollo positivo de los jóvenes. Debido a su importancia, instituciones educativas de nivel básico, medio y superior han demostrado mayor interés en implementar estrategias para favorecer dichas habilidades.

Las competencias emocionales tienen, entonces, un doble propósito educativo: prevención y desarrollo. Prevención genérica, como se acaba de comentar, pero también enriquecer el desarrollo integral de la persona al vincular las competencias cognitivas y disciplinares con las socioemocionales. El objetivo final de educar estas competencias es

cuidar de la salud mental; mejorar la convivencia; favorecer el rendimiento académico y laboral, y construir bienestar individual y colectivo (Bisquerra y Chao, 2021, pág. 22).

Las acciones de voluntariado y/o extensionismo benefician proporcionalmente a la institución, a la sociedad y al estudiante. Hoy en día es de suma importancia señalar la estrecha relación que existe entre la Universidad-Estado-Sociedad, pues de esta manera se puede evidenciar que la primera tiene una función social, que influye y transforma su entorno; es decir, es un auténtico factor de transformación social; y, por lo tanto, según sea el fin que se proponga, ayudará a construir una sociedad con unas determinadas características (Moreira Díaz, 2021, citado en Morlet-Villa, 2023, pág. 367).

De acuerdo a encontrado en este artículo, la mayoría de los estudiantes entrevistados, indicaron que su principal motivación al integrarse a la Brigada era la ayuda a los demás, pero con el tiempo, se daban cuenta que ellos mismos aprendían, se veían beneficiados, con esto, también se reconocía tanto su trabajo como el buen nombre de la institución, resaltando la confianza de la sociedad en sus acciones en beneficio de quienes lo necesitaran: niños, adultos mayores, personas en situación de calle, comunidades vulnerables, familias afectadas por emergencias.

Resultados similares arroja el documento de Bolívar-Ramírez et. al (2021) que señala que la emoción que más se asocia a la actividad del voluntariado es la alegría, ya que quienes realizan voluntariado manifiestan ser portadores y receptores de esta durante las proyecciones sociales.

En ese sentido, la formación basada en el aprendizaje profundo, se asocia a diseños de proyectos y permite la actitud solidaria profesional del estudiante para vincularlo a la vida real, puesto que sin teoría no se genera formación profesional y para hacerla válida se deben aplicar los constructos teóricos en la vida real, reflexionando sobre lo aplicado para que el cambio educativo sea efectivo y rompa los paradigmas tradicionales, desde la aplicación y la adaptación de los contenidos epistémicos a las sociedades actuales (Fullan & Langworthy, 2014, pág. 25).

Sentido Social del voluntariado

El voluntariado en la educación media y superior ha sido objeto de estudio en diferentes contextos y se ha analizado su impacto en diversos aspectos. Algunos autores han explorado la relación entre el voluntariado y la formación ciudadana. López Fernández (2018) encontró que el voluntariado universitario puede ser un instrumento valioso para fomentar la ciudadanía activa y el compromiso social de los estudiantes. Mientras que otras visiones han analizado la relación entre el voluntariado y el desarrollo de competencias profesionales.

El segundo sentido que se establece en este documento es la función social del voluntariado universitario; el cual radica en que permite a los estudiantes aplicar sus conocimientos teóricos en la solución de problemas reales y contribuir a la mejora de la sociedad, fortaleciendo su compromiso social y ciudadana (Gaete, 2015). Esto permite a los estudiantes involucrarse directamente en la resolución de problemas sociales, como la pobreza, la falta de acceso a la educación o la salud, ente otros.

Al participar en actividades solidarias, los estudiantes contribuyen a fortalecer el tejido social y a construir comunidades más cohesionadas. Debido a que existen muchos tipos de voluntariado, incluso se puede fomentar la participación ciudadana y el compromiso social, incentivando a los estudiantes a involucrarse en la toma de decisiones para la mejora comunitaria.

En cuanto a la formación ciudadana, se ha encontrado que el voluntariado universitario puede ser un instrumento valioso para fomentar la ciudadanía activa y el compromiso social de los estudiantes (González, 2017). Por su parte, en relación al desarrollo de competencias profesionales, se ha demostrado que el voluntariado universitario puede ser una herramienta efectiva para el desarrollo de habilidades como el trabajo en equipo, la resolución de problemas y la toma de decisiones (Sánchez, 2019 citados en Claros, 2023).

A las instituciones de educación superior se les solicita, en calidad de organizaciones, que adopten un comportamiento ético y, en su función como entidades públicas, que brinden un servicio eficiente (Fernández y Martínez, 2015). En este contexto, la universidad está realizando un esfuerzo significativo por implementar la responsabilidad social y la sostenibilidad en sus operaciones cotidianas (Gaete, 2015). Es por esto, que la

Responsabilidad Social Universitaria no debe limitarse únicamente a las actividades fundamentales de la universidad, sino que debe integrarse en un sistema que contemple todos los ámbitos sociales.

La Responsabilidad Social Universitaria (RSU) es un concepto relativamente novedoso, y en la actualidad todavía no se ha llegado a un consenso en la aceptación de una única definición válida (González, 2017). Gaete (2015) identifica diferentes enfoques teóricos que permiten clarificar puntos de vista sobre la RSU con diferentes perspectivas y énfasis en relación al significado y el comportamiento socialmente responsable de las organizaciones universitarias.

Vallaes (2021) señala que el desafío de las universidades socialmente responsables respecto del voluntariado universitario, radica no sólo en elegir qué tipo de voluntariado promover desde su interior, sino en ser capaces de articularlo con la formación y la investigación necesarias, para lograr que los voluntarios universitarios sean también ciudadanos plenamente conscientes respecto de las razones por las cuales se originan los problemas sociales.

En la revisión teórica se establece que el extensionismo contribuye a la mejora social, ha incidido en la formación de las primeras agrupaciones y sindicatos, en el reconocimiento de los derechos civiles, leyes, también en los servicios humanitarios, sanitarios y de salud a la población en general, es por ello, que el trabajo de los universitarios en acciones de apoyo permea de manera relevante en la construcción social tanto en el presente como en el futuro (Morlett-Villa, 2023, pág. 368).

El voluntariado y la extensión universitaria en sus diversas formas, pretende extender la presencia de la universidad en la sociedad, al mismo tiempo que la relaciona intrínsecamente con el pueblo. La acción de los y las voluntarias es una herramienta clave para que las universidades cumplan con su responsabilidad social, involucrándose con la comunidad y contribuyendo a su desarrollo. Una universidad que no tiene sentido social, simplemente no puede considerarse universidad, puesto que la institución viene del pueblo y debe regresar al pueblo.

Sentido Institucional del voluntariado

Por increíble que parezca, a pesar de la creciente evidencia sobre los beneficios del voluntariado universitario, sigue habiendo desafíos importantes que enfrentan las instituciones de educación media superior y superior para promover y apoyar esta actividad entre sus estudiantes. Por ejemplo, la falta de tiempo, políticas y recursos, falta de incentivos y reconocimiento, o falta de infraestructura y coordinación adecuada pueden limitar la participación de los estudiantes en el voluntariado (Dávila, 2018; González, 2017).

En su artículo, Dávila (2018, pág. 83) refiere que el voluntariado universitario es una estrategia pedagógica para el aprendizaje-servicio. Este trabajo se centra en cómo el voluntariado puede complementar la formación académica, permitiendo a los estudiantes aplicar y mejorar sus conocimientos y habilidades, además de mejorar sus perspectivas laborales. El estudio de Dávila destaca la creciente participación estudiantil en actividades de voluntariado y el interés que estas acciones generan en este grupo, lo que lo hace relevante para las universidades a la hora de diseñar e implementar estrategias para fomentar el voluntariado institucional o la participación de estudiantes en organizaciones voluntarias del entorno.

Por lo tanto, se necesita una mayor comprensión de los factores que influyen en la participación de los estudiantes en el voluntariado universitario, así como de las estrategias efectivas para fomentar y apoyar el voluntariado en la educación superior. Se busca comprender cómo los estudiantes universitarios perciben su participación en el voluntariado, incluyendo los beneficios que obtienen de ella. Asimismo, se pretende identificar las buenas prácticas y estrategias efectivas para fomentar y apoyar el voluntariado universitario en México (Claros, 2023).

En cuanto a los tipos de actividades voluntarias realizadas por los estudiantes universitarios, la autora encontró que las actividades relacionadas con la educación y la formación son las más populares. Estas actividades incluyen tutorías, clases de apoyo y programas de acompañamiento y asesoría para estudiantes de bajos recursos. Además, se destacó que los estudiantes universitarios también participan en actividades de voluntariado relacionadas con la salud, la cultura y el medio ambiente.

En ese sentido, las instituciones de educación superior, deberán considerar una política de apoyo al voluntariado que integre a todos los actores involucrados, desde docentes, estudiantes, directivos, hasta los altos mandos, más allá de las políticas o agendas particulares, dando prioridad a las necesidades del entorno como temas prioritarios. Tal es el caso de la Universidad Autónoma de Coahuila (UAdeC), la cual, tiene su fundamento ideológico establecido en tres ejes:

Misión al 2030. Somos una institución pública que ofrece educación media superior y superior pertinente y de calidad, donde se genera, aplica, difunde y preserva el conocimiento de la ciencia, la tecnología y las humanidades, para análisis sustentados, viables y pertinentes que generen toma de decisiones en los acontecimientos y problemáticas locales, regionales, nacionales e internacionales. Fomentamos, con un enfoque humanista, los valores universales asociados a las ciencias, las artes y el deporte, brindando una formación integral a las y los estudiantes, trabajamos permanentemente para ser una comunidad universitaria con conciencia social y comprometida con su entorno. Vinculamos la docencia, la investigación y la cultura con los sectores público, privado y social, contribuyendo a la sostenibilidad con un enfoque global y de igualdad (UAdeC, 2022).

Visión al 2030. La UAdeC será una institución que se posiciona entre las mejores del norte del país, comprometida con la sostenibilidad, formadora de profesionales capaces de generar proyectos que contribuyan al desarrollo humano de la región, del país y del mundo; sus egresados conservarán el sentido de pertenencia institucional, siendo altamente competitivos y con capacidad para integrarse exitosamente al entorno global, resolviendo los problemas sociales de la región (...) (UAdeC, 2022).

Valores. La Universidad reafirma su quehacer institucional-educativo, formativo y de gestión, sustentado en los valores y virtudes que a través de su comunidad le dan sentido social. Sobre estos valores se cimienta la cultura de nuestra Institución y están enunciados en el artículo 7º del Estatuto Universitario aprobado en el 2018. De esta forma, Lobos al Rescate, pasó de ser sólo un grupo de estudiantes a un programa institucional de servicio social y voluntariado universitario que actualmente se enmarca en los siguientes documentos oficiales:

Ley de Educación Superior. Capítulo II. Artículos 7 y 9. En los que se destaca que la educación superior fomentará el desarrollo humano integral del estudiante en la construcción de saberes, identidad, valores e investigación para el fortalecimiento del tejido social y la responsabilidad ciudadana para prevenir y erradicar la corrupción, a través del fomento de los valores como la honestidad, la integridad, la justicia, la igualdad, la solidaridad, la reciprocidad, la lealtad, la libertad, la gratitud y la participación democrática, entre otros, así como favorecer la generación de capacidades productivas e innovadoras y fomentar una justa distribución del ingreso (Cámara de Diputados, 2021).

Ley del Servicio Social. La Ley Reglamentaria del **Artículo 5°** Constitucional relativo al Ejercicio de las Profesionales del Distrito Federal establece los preceptos legales en el Capítulo VII en los Artículos 52 al 60, bajo los cuales los estudiantes de las Instituciones Educativas, deberán prestar su Servicio Social, como requisito previo para la obtención del título profesional.

La prestación del Servicio Social deberá realizarse preferentemente de manera continua a efecto de que se cumplan con la mayor eficiencia las actividades encomendadas. Para realizar el Servicio Social la Cámara de Diputados, brinda a los estudiantes de nivel medio superior y superior, la posibilidad de aplicar sus habilidades y conocimientos de acuerdo a su área de interés” (Cámara de Diputados, 1993).

Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Coahuila. Capítulo III. Artículo 10. Capítulo VI. Artículo 29. Estatuto Universitario. Artículo 7, Artículo 18, artículo 97 y Artículo 112: La Universidad asume el compromiso de retribución con la sociedad que aporta recursos para su funcionamiento, por lo que, a través de sus dependencias, escuelas, facultades, centros e institutos, se llevarán a cabo tareas de extensión, servicio comunitario y ayuda a la población que más lo necesite.

De igual manera, se formarán profesionistas comprometidos con su entorno y los problemas sociales. También se buscará la puesta en marcha de una oferta académica con contenido social y dirigido a poblaciones con pocas oportunidades de acceso educativo.

La Universidad contará con una estrategia de responsabilidad social. La Universidad contará con un programa permanente llamado Lobos al Rescate, que propiciará el

involucramiento de estudiantes y profesores en actividades de extensión y servicio comunitario, para lo cual se podrán formar comités de dicho programa al interior de cada escuela, facultad, centro e instituto.

En sus actividades, la Universidad privilegiará el enfoque regional. La formación de los estudiantes, la generación de conocimiento y la investigación que se realice en la Universidad, deberá tener un impacto social positivo y enfocarse en los problemas que afectan a la sociedad y al sector productivo.

La comunidad universitaria contribuirá al cuidado del medio ambiente; a la preservación de las especies naturales y los ecosistemas; a la reducción de la contaminación; al aprovechamiento responsable de los recursos naturales; al desarrollo sostenible y a una vida sana de los integrantes de la comunidad universitaria a través de la promoción del deporte y la educación ambiental (UAdeC, 2019, página 95).

Plan de Desarrollo Institucional 2018-2021. Capítulo VI. Eje 2. Formación integral, humanista, con responsabilidad social y enfoque sustentable para los estudiantes. Objetivo particular 2.4 Fortalecer la responsabilidad social de la comunidad universitaria para que sus miembros se posicionen como agentes de cambio en el presente y futuro. Estrategia 2.4.1 Estableciendo en cada DES un comité o programa social relacionado con Lobos al Rescate (UAdeC, 2022).

Plan de Desarrollo Institucional 2021-2024. Capítulo 2 Diagnóstico Interno de la UAdeC. 2.9 Vinculación, intercambios y Cooperación Académica.

El tercer sentido que se considera para describir al trabajo de voluntariado, es la función institucional, que se centra en la promoción de la responsabilidad social, la formación integral de los estudiantes y la vinculación con la comunidad. A través del voluntariado, las universidades buscan enriquecer la formación académica, desarrollar habilidades y competencias, y fomentar la participación ciudadana y el compromiso social. Aspectos clave de la función institucional del voluntariado universitario:

- Responsabilidad Social Universitaria (RSU): El voluntariado universitario es una parte fundamental de la RSU, que busca que las instituciones educativas asuman su papel en el desarrollo social y el bienestar de la comunidad.

- **Formación Integral:** El voluntariado complementa la formación académica, permitiendo a los estudiantes aplicar los conocimientos teóricos en situaciones reales y desarrollar habilidades como el liderazgo, la comunicación y la resolución de problemas.
- **Aprendizaje Servicio:** El voluntariado se considera una modalidad de aprendizaje servicio, donde los estudiantes aprenden a través de la práctica, resolviendo problemas reales de la comunidad y adquiriendo una mayor conciencia social.
- **Vinculación con la Comunidad:** El voluntariado universitario facilita la conexión entre la institución y la comunidad, promoviendo el intercambio de conocimientos, recursos y experiencias.
- **Empoderamiento Social:** El voluntariado permite a los estudiantes participar activamente en la resolución de problemas sociales, contribuyendo al desarrollo de la comunidad y fortaleciendo su compromiso social.
- **Desarrollo de Habilidades y Competencias:** A través del voluntariado, los estudiantes pueden desarrollar habilidades como la empatía, la cooperación, la gestión de proyectos y la conciencia de la diversidad.
- **Promoción de la Participación Ciudadana:** El voluntariado fomenta la participación ciudadana y el compromiso social, promoviendo el desarrollo de una ciudadanía activa y responsable (Rodríguez, 2024, pág. 11).

Metodología

El objetivo general que direccionó esta intervención fue diseñar e implementar un proyecto de investigación-acción que influya en estudiantes de Nivel Medio Superior de la Universidad Autónoma de Coahuila, para proponer un modelo de educación emocional como complemento a la formación integral y contribuir a una cultura de paz. Como hipótesis principal se consideró que a mayor educación emocional, mayor convivencia y cultura de paz, se pretendió intervenir en varios grupos de estudiantes de nivel bachillerato de las tres Unidades Académicas de la Universidad Autónoma de Coahuila con el diseño e

implementación de una serie de estrategias enfocadas al desarrollo de la inteligencia emocional para fortalecer la convivencia escolar en la construcción de una cultura de paz, que sirva como base para la creación de un plan institucional de educación emocional.

El interés sobre el tema, es resultado de la experiencia de investigación-acción participativa para la celebración del 25 Aniversario del programa institucional “Lobos al Rescate” en 2022, que dio como resultado un libro conmemorativo, artículos de investigación y propuestas formales de intervención. Derivado de esta experiencia exitosa, el GI Calidad en la educación del nivel bachillerato, integrado por cuatro docentes, decidió en 2024 dar continuidad a este proyecto con enfoque estructurado y epistemológico para contribuir a los objetivos mencionados.

Para alcanzar dichos objetivos, se determinó un enfoque mixto, con diseño experimental, tipología explicativa secuencial. El alcance de la investigación es de tipo correlacional, con una evaluación pre-post del fenómeno, por lo que se considera un estudio transversal, el cual se recopilan los datos, considerando los meses de enero de 2024 a mayo de 2025 para la evaluación diagnóstica de la muestra, análisis de los datos, propuesta de intervención estratégica en los grupos seleccionados, aplicación de la evaluación posterior, revisión y contrastación de los resultados, así como la presentación del programa de educación emocional.

En la primera fase se aplicó un instrumento de 89 ítems creado in situ con las variables de investigación: educación emocional, pedagogía emocional y construcción de la paz, desarrollado a partir de la revisión de escalas estandarizadas. La prueba piloto fue aplicada a un grupo de 19 estudiantes de Nivel Medio Superior de la Preparatoria Número 1 en Saltillo, Coahuila, durante el mes de mayo de 2024, obteniéndose .743 de Alpha de Cronbach y .8 de coeficiente de KMO, lo que se comprueba la adecuada consistencia interna para su aplicación en la muestra formal seleccionada.

Al momento de realizar este documento, el grupo de investigadoras se encontraba en la etapa 3 de todo el proyecto, el diseño y aplicación de las estrategias de intervención en los grupos de estudiantes seleccionados; por lo que los resultados analizados y reportados corresponden a la etapa de diagnóstico, en la que se aplicó el instrumento formal a 277

estudiantes de 5 bachilleratos de la Universidad Autónoma de Coahuila en los meses de mayo a junio de 2024.

La escala fue elaborada y validada ex profeso de acuerdo a la revisión previa documental, está compuesta por el instrumento tipo Likert de 89 reactivos agrupados en 4 secciones: 1, con datos socioeconómicos para contextualizar a los sujetos de estudios; 2, con 35 preguntas sobre la Educación emocional; 3, con 30 preguntas sobre Pedagogía Emocional y 4, con 22 cuestionamientos sobre la variable Construcción de la paz y no violencia con 5 opciones de respuesta, donde 1 es igual a “Nunca”, 2 es “Casi nunca”, 3 es “A veces”, 4 es “Muchas Veces” y 5 “Siempre”.

La encuesta cuantitativa se programó en línea para ser aplicada a distancia, obteniéndose 277 respuestas en un periodo de 3 semanas durante los meses mayo-junio 2024. La información recolectada se descargó a una base de datos que fue analizada con el programa computacional de estadística SPSS 23 para realizar el análisis estadístico descriptivo y correlacional.

En la Tabla 1, se puede observar que el análisis factorial de K-M-O a la variable “Construcción de la paz” es de .771, por lo que se establece la adecuada aplicación e interpretación de la realidad epistemológica del caso.

Tabla 1

Análisis factorial K-M-O y esfericidad

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		.771
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	2270.453
	gl	253
	Sig.	0.000

Fuente: elaboración propia, basado en análisis con SPSS 23

Resultados y Conclusiones

Los resultados de las variables estudiadas han sido analizadas y desglosadas en cuatro ponencias de investigación presentadas en distintos congresos a nivel nacional. Como parte de las respuestas en la categoría de educación emocional, se puntualiza que existe diferencia entre hombres y mujeres en su estado de educación emocional, ya que tienden a expresar y manejar sus emociones de maneras distintas. Por lo general, las mujeres son más propensas a expresar sus sentimientos abiertamente y a buscar apoyo emocional en su familia, amigos y compañeros. Esto incluye una mayor comunicación con padres y hermanos, lo que les permite desarrollar una mayor confianza en sus relaciones personales.

La capacidad de compartir sus emociones ayuda a las mujeres a lidiar mejor con el estrés y las dificultades que enfrentan durante su etapa en el bachillerato. Por otro lado, los hombres tienden a reprimir sus emociones y pueden sentirse incómodos al hablar sobre sus sentimientos.

Esta tendencia puede ser resultado de normas culturales que asocian la masculinidad hegemónica con la fortaleza emocional ligada más a evitar profundizar en las emociones que a gestionarlas de alguna manera. La falta de comunicación sobre emociones puede llevar a una mayor sensación de aislamiento y dificultad para manejar el estrés en el entorno escolar.

El papel de la familia es crucial en este contexto, que fomente la comunicación abierta y el apoyo emocional puede ayudar tanto a hombres como a mujeres a desarrollar habilidades emocionales más efectivas, que puede ser un recurso valioso para enfrentar los desafíos del bachillerato.

En cuanto a la pedagogía emocional, los datos revelaron que las diferencias entre hombres y mujeres se acentúan no solo en el ámbito educativo, sino que también afecta en su desarrollo personal. Comprender estas diferencias puede tener un impacto significativo en los aprendizajes escolares, así como en la formación de valores que perdurarán a lo largo de la vida.

Los hombres manifiestan sus sentimientos de manera más directa, mientras que las mujeres pueden ser más propensas a la comunicación verbal y a la empatía. Esta diferencia en la expresión emocional puede influir en cómo los estudiantes se sienten en el aula y en su

capacidad para formar relaciones saludables con sus compañeros. Si los educadores son conscientes de estas diferencias y las utilizan para fomentar un ambiente inclusivo, se puede reducir el riesgo de acoso escolar, un problema que afecta a muchos estudiantes.

Las percepciones en cuanto a la cultura de la no violencia, según expresaron los estudiantes, se ve influenciadas por experiencias sociales y culturales, a menudo se deben a las experiencias y expectativas sociales que cada género enfrenta. Por ejemplo, muchas mujeres pueden experimentar el miedo de ir a la escuela debido a amenazas de violencia, acoso o robos. Este temor puede limitar su acceso a la educación y afectar su desarrollo personal y profesional. Los hombres a menudo son socializados para ser más agresivos y competitivos, a menudo se espera que ellos no muestren vulnerabilidad, lo que puede perpetuar un ciclo de violencia sistémica.

Tras el análisis de los resultados, se deduce que la educación debe promover acciones para generar actitudes críticas y de resistencia de la ciudadanía contra la violencia, los abusos, el odio y la dominación de unos sobre otros (Morin et al., 2006, citado den Garnier, 2022). La educación para la paz concentra su objetivo en esa transformación y cambio social desde el enfoque de la construcción de cultura de paz y respeto por la dignidad humana (Cerde, 2013). Y como tal, ese objetivo en la educación deberá desplazar la individualidad por una colectividad cohesiva, solidaria e inclusiva, donde los jóvenes se alejen de la idea de realizar tareas en solitario, ya sea en el aula o fuera de ella, pues entre los resultados se encontró que la mayoría, 96%, admitió su predilección para trabajar sólo y aunque en menor medida, el 3.2% de ellos, admitió jamás haber brindado apoyo a algún compañero para resolver sus problemas.

Además, estudia y propone planteamientos, estrategias, métodos y acciones reales, prácticas actuales y coherentes basados en la evidencia derivada de la investigación epistemológica, teniendo en cuenta las diversas realidades, subjetividades-imaginarios, los contextos de las personas y su medio, en los que el conflicto es parte de la cotidianidad en toda sociedad, una oportunidad para reflexionar, aprender, observar y analizar; y que hay que gestionarlo y transformarlo (Añaños-Bedriñana, 2012b). La educación social es el

fenómeno, la realidad, la praxis y la acción –con fundamentación pedagógica–, que se encuentra contextualizada y representa un factor de cambio social.

Responsabilidad Social Universitaria

El voluntariado universitario forma parte de la RSU, por lo que las universidades deben permitir y ofertar diferentes opciones para que los estudiantes realicen voluntariado de manera que se les reconozca su trabajo, además de complementar su formación.

El voluntariado universitario se convierte en un ámbito de aprendizaje significativo, complementando la formación teórica con la experiencia práctica y promoviendo una formación más integral de los estudiantes. Entre los beneficios que el voluntariado aporta a los y las estudiantes destacan:

- Desarrollo de habilidades: el voluntariado permite a los estudiantes poner en práctica sus habilidades y competencias, como el liderazgo, la comunicación efectiva, el trabajo en equipo y la gestión de proyectos.
- Amplia la formación: el voluntariado complementa la formación académica de los estudiantes, proporcionándoles experiencias prácticas que enriquecen su aprendizaje y les permiten desarrollar una visión más amplia del mundo.
- Fomento de valores: el voluntariado fortalece los valores éticos y prosociales de los estudiantes, promoviendo la solidaridad, la empatía y el compromiso social.
- Refuerza el sentido de pertenencia: la participación en actividades de voluntariado les permite a los estudiantes sentirse parte de una comunidad y contribuir a un propósito más amplio.
- Mayor sensibilidad social: el voluntariado universitario fortalece la sensibilidad social y ciudadana de los estudiantes, haciéndolos más conscientes de las problemáticas sociales y de las necesidades de la comunidad (Bolívar-Ramírez, et. al, 2021, pág. 90).

Ante los resultados obtenidos, se destacan ciertos atributos vinculados con una notable competencia social, solidaridad, sensibilidad social, ayuda y colaboración; en adición, se enfatiza la firmeza en la interacción y el liderazgo prosocial. La actividad

voluntaria representa un aporte significativo para la sociedad, ya que contribuye a la construcción de una cultura de paz, justicia y equidad, fundamentándose en el papel crucial que desempeñan los jóvenes en el desarrollo nacional, dadas sus considerables capacidades para llevar a cabo transformaciones en su entorno.

En relación con las estrategias aplicadas en el ejercicio del voluntariado, se encuentra el enfoque de aprendizaje-servicio, el cual implica atender las necesidades de la comunidad mediante la utilización de los conocimientos disciplinares adquiridos en el aula. Este enfoque trasciende del ámbito individual al social (Gallardo, 2017, pág. 71); además, ha sido implementado en diversas instituciones de América Latina, Europa y Estados Unidos.

El autor se enfocó en el aprendizaje-servicio como una metodología educativa que integra el aprendizaje académico con el servicio a la comunidad. Esta propuesta busca que los estudiantes aprendan a través de la resolución de problemas reales y necesidades sociales, al mismo tiempo que contribuyen al bienestar de su entorno. Así, el aprendizaje-servicio se caracteriza por: la integración de aprendizaje y servicio: se trata de un proyecto único donde los estudiantes adquieren conocimientos y habilidades mientras realizan una tarea o proyecto en beneficio de la comunidad; la relevancia de la participación social: el aprendizaje-servicio involucra a los estudiantes en actividades que les permiten interactuar con su entorno, comprender las necesidades de la comunidad y participar en la búsqueda de soluciones; y la formación de ciudadanos activos: al participar en proyectos de aprendizaje-servicio, los estudiantes desarrollan un sentido de responsabilidad social y compromiso cívico, preparándose para ser ciudadanos activos y participativos.

Se concluye que la implementación de programas bien estructurados, acompañados de procesos de capacitación y seguimiento, resulta clave para garantizar que las intervenciones sean pertinentes y prácticas, incluyendo reconocer y valorar el esfuerzo de los voluntarios, generando espacios de retroalimentación y motivación que fortalezcan su compromiso y les permitan seguir aportando de manera significativa en la reducción de desigualdades, el fortalecimiento de valores y la promoción de un aprendizaje integral.

Otra de las consideraciones finales es que al revisar la literatura disponible sobre las aportaciones del voluntariado en la educación superior referenciadas en el documento, se

puede inferir que existen diversos beneficios para todos los actores que participan en este tipo de iniciativas. Los estudiantes de educación media y superior que se involucran en actividades de voluntariado tienen la posibilidad de aplicar sus conocimientos y competencias, a la par que desarrollan nuevas habilidades y destrezas. Asimismo, los voluntarios académicos también tienen la oportunidad de impactar de manera positiva en la comunidad, al tiempo que se transforman en ciudadanos más activos y comprometidos.

Se sostiene que el voluntariado constituye una herramienta de gran relevancia en el ámbito de la educación universitaria, ofreciendo beneficios significativos tanto para los estudiantes como para la sociedad en su conjunto. A través de los programas de voluntariado, los estudiantes tienen la oportunidad de adquirir habilidades y competencias que serán valiosas en su formación académica y profesional, tales como la capacidad para trabajar en equipo, empatía, solidaridad, construcción de la paz y no violencia, así como la responsabilidad social. Además, los estudiantes pueden involucrarse activamente en la resolución de problemas y la satisfacción de las necesidades de la comunidad, lo que les facilita una comprensión más profunda de la realidad social y les permite ejercer una ciudadanía activa y comprometida.

Los estudios revisados en este artículo destacan la importancia del voluntariado en la educación media y superior y demuestran que los estudiantes voluntarios tienen un mejor rendimiento académico, una mayor satisfacción personal y una mejor preparación para enfrentar los desafíos del mundo laboral. Asimismo, se ha encontrado que el voluntariado puede ser una estrategia efectiva para fomentar el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, como la empatía y la resiliencia, así como para mejorar la salud mental de los estudiantes, volviéndose un factor protector ante las problemáticas que pudieran enfrentar los adolescentes en dicha etapa tanto dentro como fuera de las aulas.

Es relevante subrayar que el voluntariado en la educación media superior y superior debe ser considerado un compromiso altruista y no una imposición. Es esencial que los estudiantes dispongan de la libertad para decidir su participación en programas de voluntariado, así como que se otorgue respeto a su autonomía y a sus intereses. Del mismo modo, es imperativo que las instituciones educativas implementen programas de

voluntariado bien organizados, que cuenten con objetivos definidos, una metodología apropiada, recursos económicos, tecnológicos y materiales, así como una evaluación continua, con el fin de asegurar que los estudiantes puedan extraer el máximo provecho de la experiencia voluntaria.

Para finalizar, el voluntariado en la educación superior se configura como una actividad que brinda beneficios significativos tanto a los estudiantes como a la sociedad en su conjunto. Los programas de voluntariado pueden actuar como un medio eficaz para mejorar la formación académica y profesional de los estudiantes, al mismo tiempo que les brinda la oportunidad de participar activamente en la resolución de problemáticas y necesidades comunitarias. Es necesario continuar investigando y promoviendo el voluntariado en el ámbito universitario, en especial tras los efectos negativos del confinamiento por la pandemia de la COVID-19, para asegurar que los estudiantes tengan la oportunidad de desarrollarse integralmente y contribuir de manera positiva al avance social y económico del país.

No se debe dejar de lado que, en 2018, se realizó la primera Investigación Continental de Unión de Responsabilidad Social Universitaria Latinoamericana y mostró que las IES están lejos de cumplir mucho de sus objetivos relativos al desarrollo sostenible de la ONU, pues ha habido buenas y malas experiencias. “La RSU continúa siendo un movimiento a contracorriente a pesar de la confirmación eterna del trabajo social de las universitarias en talleres y congresos” (Vallaey, 2019, p. 8).

A lo anterior hay que sumarle la situación de pandemia, que en unos pocos años no sólo retrasó, sino que afectó negativamente dicho plan. Desafortunadamente, la RSU es poco prioritaria en un entorno post contingencia, por lo que quedan puntos pendientes por tratar en la administración de los campus y en los programas profesionales de las universidades latinoamericanas.

Según Vallaey (2021, p. 14), la RSU no es sinónimo de extensión universitaria ni de extensión solidaria ni de actividades extracurriculares; sino que es todo un enfoque de trabajo conjunto, la nueva gestión, integral y transversal de los impactos culturales, sociales y ambientales de la Instituciones de la Educación Superior desde los diferentes procesos de:

gestión organizacional, formación, investigación y extensión universitaria, en miras a alcanzar los ODS en su ámbito social de incidencia. La responsabilidad va más allá del compromiso social o del voluntariado, es más profunda; constituye una obligación de acción y respuesta. La responsabilidad de cambiar de adentro hacia afuera, primero en lo individual, para después en lo colectivo, así se transforma la realidad para la construcción de espacios más justos, inclusivos, sustentables, igualitarios, mejores hoy y a futuro.

Referencias.

Archivo Universitario. Universidad Autónoma de Coahuila.

Arias Careaga, S. (2008). Voluntariado universitario. Guía para su gestión en las universidades madrileñas. Madrid: Dirección General de Voluntariado y Promoción Social de la Comunidad de Madrid.

Fernández Berrocal, P. y Extremera Pacheco, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 19, núm. 3, diciembre, 2005, pp. 63-93 Universidad de Zaragoza Zaragoza, España. ISSN: 0213-8646 Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>

Fernández Berrocal, P. & Extremera Pacheco, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 19, núm. 3, diciembre, 2005, pp. 63-93 Universidad de Zaragoza Zaragoza, España Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>

Bisquerra, R., Chao, C. (2021). Educación emocional y bienestar: por una práctica científicamente fundamentada. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1 (1), 9-29. <https://doi.org/10.48102/rieeb.2021.1.1.4>

Bolívar-Ramírez, M., Gaitán-Acosta, K., Moreno-Ardila, K. V., & Moreno-Garzón, D. C. (2021). Experiencias de voluntariado como estrategia para fomentar habilidades emocionales en jóvenes universitarios. *Educación y desarrollo personal* (1a ed., pág. 85-101). ISBN 978-958-5133-72-3 (impreso). Bogotá: Universidad Católica de Colombia. <https://hdl.handle.net/10983/26644>

Borel, M. C., Iriarte, L. R., Dominella, V. L., Seitz, A. I., & Simón, C. (2009). El Voluntariado Universitario como forma de extensión y su lugar en la formación profesional, en la Universidad Nacional del Sur. En: V Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense. Universidad Nacional del Sur. Agosto, 2008. Bahía Blanca, Argentina. Disponible en: <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/5433>

- Cámara de Diputados (1993). *Ley del Servicio Social*. Disponible en: http://www3.diputados.gob.mx/camara/007_servicios/09_servicio_social
- Cámara de Diputados (2021). *Ley General de Educación Superior*. Disponible en: https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGES_200421.pdf
- Cárdenas, S., Veytia, M., & Ramírez, D. (2022). Enfoques de la educación emocional y social en secundarias: análisis comparativo entre Canadá y México. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 13 (19), 124-137. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8517296>
- Claros Moscoso, I. F. (2023). Contribuciones del voluntariado en la educación superior. *Mérito Revista de Educación*. vol. 5, núm. 14. Editorial RELE, Perú. ISSN-e: 2708-7794. Periodicidad: Cuatrimestral. Universidad Salesiana de Bolivia, Bolivia. Disponible en: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/729/7294421001/>
- Dávila, L. E. (2018). El voluntariado universitario como estrategia pedagógica para el aprendizaje servicio. *Revista Científica Multidisciplinaria de la Universidad Americana*, 12(1), 83-94
- Fullan, M. & Langworthy, Ma. (2014). Una rica veta. Cómo las nuevas pedagogías logran el aprendizaje en profundidad. Ed. Pearson. ISBN: 9780992422035. Recuperado de: <https://www.pearson.com/content/dam/one-dot-com/one-dot-com/global/Files/about-pearson/innovation/open-ideas/ARichSeamSpanish.pdf>
- Gaete Quezada, R. (2011). La responsabilidad social universitaria como desafío para la gestión estratégica de la educación superior: el caso de España. *Revista de Educación* N°355.
- Gaete Quezada, R. (2015). El voluntariado Universitario como ámbito de aprendizaje servicio y emprendimiento social. Un estudio de caso. *Juventud y Políticas públicas. Última Década*, vol. 23 (43). Centro de Estudios Sociales CIDPA. Universidad de Antofagasta, Chile. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19544220009>
- Gallardo Medía, R. (2017). El Aprendizaje-Servicio como una estrategia inclusiva para superar las barreras al aprendizaje y a la participación. *Revista Educación inclusiva*

- V O L . 5 , N . ° 1. Fundación Zerbikas. ISSN (Ed.Impr.): 1889-4208. Universidad de Cádiz, disponible en: <file:///C:/Users/ZAIDA%20MORLETT/Downloads/Dialnet-ElAprendizajeservicioComoUnaEstrategiaInclusivaPar-4105308.pdf>
- García, I. (2022). *La educación emocional, un desafío educativo*. Consejo de Formación en educación. <http://repositorio.cfe.edu.uy/123456789/2257>
- González, C. (2023). *La importancia de la educación emocional en el aula de educación primaria. Propuesta de intervención* [Tesis de grado en educación primaria, Universidad de Valladolid]. Universidad de Valladolid, repositorio documental. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/58904>
- González, L. M. (2017). *El voluntariado legislativo en el proceso de políticas públicas* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Martín]. Repositorio Institucional UNSAM. Disponible en: <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/1608>
- López-Fernández, L. P.-M. (2018). Impact of the volunteering on the employability of university students. *Journal of Work and Organizational Psychology*, 34(3), 151-158
- Morlett Villa, Z. F. (2023). *Extensionismo y aprendizaje profundo. Brigada Lobos al Rescate, 25 años al servicio de la sociedad. Políticas Sociales Sectoriales*, 1(1), 350–374. Recuperado a partir de <https://politicassociales.uanl.mx/index.php/pss/article/view/20>
- Morlett-Villa, Z. F. (2023). Habilidades socioemocionales en adolescentes de nivel bachillerato tras la pandemia. *Ciencias Administrativas. Teoría y Praxis Revista Teoría y Praxis*. 2 (19), pág. 61-80. DOI 10.46443/catyp.v19i2.338
- Morlett-Villa, Z., Centeno Maldonado, J.C., Sánchez Valdés, V. M. (2023). *Lobos al Rescate, 25 años al servicio de la sociedad*. Coordinación General de Extensión Universitaria. Universidad Autónoma de Coahuila ISBN Digital: 978-607-506-478-9 ©UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE COAHUILA Boulevard Venustiano Carranza s/n Col. República Oriente C.P. 25280 Saltillo, Coah.
- Organización de Estados Iberoamericanos (2022). *La educación socioemocional contribuye al bienestar y al continuo desarrollo de aprendizajes y adquisición de valores*. OEI. <https://oei.int/oficinas/mexico/noticias/la-educacion-socioemocional-contribuye-al->

[bienestar-y-al-continuo-desarrollo-de-aprendizajes-y-adquisicion-de-valores-
emiliana-rodriguez-morales](#)

Rodríguez Gavilla, A. (2024). Educación en valores: la responsabilidad social universitaria. *Praxis Educativa* (Arg), vol. 28 (2), pp. 1-17. Universidad Nacional de La Pampa. Universidad de Matanzas, Cuba. DOI: <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2024-280216>

Rodríguez-Pérez, Y. G.-C.-M. (2020). La contribución del voluntariado en la formación integral del alumnado universitario. *Edetania: Estudios y propuestas socioeducativas*, (57), 203-218

Sánchez, J. C. (2019). La relación entre el voluntariado universitario y el desarrollo de competencias profesionales. *Revista Educación en Ingeniería*, , 59–68

Saz-Gil, Isabel, Gil-Lacruz, Ana, & Gil-Lacruz, Marta. (2021). El voluntariado universitario en el marco de la Responsabilidad Social Universitaria. Estudio de un Campus, Universidad de Zaragoza. *Revista de la educación superior*, 50(197), 41-58. Epub 11 de octubre de 2021. <https://doi.org/10.36857/resu.2021.197.1578>

Yamila Fernanda Silva Peralta, Y. F., Gastón Arias, S., Caracciolo, L.V., Vega, j. P. y Rompato, M. E. (202). ENGAGEMENT DE VOLUNTARIOS. UN ESTUDIO COMPARATIVO. *Revista Científica "Visión de Futuro"*, vol. 24, núm. 1, pp. 131-148, 2020. Universidad Nacional de Misiones. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/3579/357961649004/html/>

Universidad Autónoma de Coahuila (2019). *Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Coahuila*. Disponible en: <https://vlex.com.mx/vid/ley-organica-universidad-autonoma-575233182>

Universidad Autónoma de Coahuila. (2019). *Acta de Consejo Universitario*. Disponible en: <http://www.transparencia.uadec.mx/sassit/docs/290904%20ACTA%20Consejo%20universitario.pdf>

Universidad Autónoma de Coahuila. (2019). *Estatuto Universitario*. Disponible <http://www.transparencia.uadec.mx/sassit/docs/Estatuto.pdf>

- Universidad Autónoma de Coahuila (2020). Manual de Identidad Institucional. Disponible en: <http://www2.uadec.mx/pub/CCI/ManualDeIdentidadInstitucional2020.pdf>
- Universidad Autónoma de Coahuila. (2022). Plan de Desarrollo Institucional. Disponible en: <http://www2.uadec.mx/pub/pdf/2021-PDI.pdf>
- Vallaes, F. (2011): "El voluntariado solidario: ventajas y peligros". Disponible en línea: www.rsu.uninter.edu.
- Vallaes, F. y Álvarez, J. (2019). Hacia una definición latinoamericana de Responsabilidad Social Universitaria. Aproximación a las preferencias conceptuales de los universitarios. *Educación XXI*, 22(1), 93-116.
- Vallaes, F. (2021). Manual de Responsabilidad Social Universitaria. El modelo URSULA: estrategias, herramientas, indicadores. Unión de Responsabilidad Social Universitaria Latinoamericana (URSULA). Recuperado de: <http://www.unionursula.org>
- Verdugo, C. (2021). Educación emocional para un aprendizaje significativo. *Dominio de las ciencias*, 7 (4), 1054-1063. DOI: <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v7i4.2465>